

La Maquinista de Levante de MIGUEL ZAPATA

Grandes talleres de Fundición, Construcción, Reparación e instalación de máquinas y calderas de vapor, bombas y en general de todos los aparatos necesarios para la explotación de minas.

Director, Don Antonio Beltrán Borrell, Ingeniero. LA UNION-CARTA GENA

LA UNION
EL FÉNIX ESPAÑOL
 COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS
 Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal.
 37 AÑOS DE EXISTENCIA
 SEGUROS CONTRA INCENDIOS SEGUROS SOBRE LA VIDA
 Representante en Murcia: D. Prudencio Soler y Aceña, Cánovas del Castillo, 3

FARMACIA CATALANA
 SECCIÓN DE ARTÍCULOS DE ORTOPEDIA.
 Aparatos de curación e higiene.
 Artículos de goma elástica y de caucho.
 Biberones de varios sistemas y calidades.
 Biberones, variado surtido.
 Cajas ventrales de todas dimensiones: confección esmerada.
 Clisos. Irrigadores.—Duchas de diferentes sistemas y precios.
 Gomas, forma pera, de superior calidad, a precios reducidos.
 Geringas de... a varices de todos tamaños y calidades.
 Medias elásticas... Aspiradores.
 Pulverizadores.—Inhaladores.—Seltz y bebidas gaseosas, de construcción garantida, buenos resultados y precios económicos.
 Instrumentos de cirugía de la Casa Vicente Ferrer y C.ª de Barcelona.
 Termómetros clínicos comprobados, variado surtido.
 Sueros terapéuticos del Instituto Pasteur de París.
 Vacuna del Instituto Félix & Fluck de Suiza.

OXÍGENO PURO se sirve envasado en sacos de tela impermeable con boquilla especial para su inhalación nasal ó bucal.
 Por estar perfectamente lavado no hay necesidad del frasco lavador usado hasta ahora, que entorpece su rápida y fácil administración.
 Según prescripción facultativa, se prepara oxígeno saturado de vapores de eucalipto, guayacol, terpinol, creosota, esencias balsámicas y demás medicamentos usados en la medicación admistrativa.
 GRAN CENTRO DE MEDICAMENTOS.—AGUAS MINERALES ESPECIALIDADES.—MATERIALES ANTISÉPTICOS
 Oficina especial para el despacho de recetas con esmerada precisión y preparadas con medicamentos puros
DEL LDO. PEDRO PERANI
 al lado de la droguería de los SEÑORES FERRER HERMANOS Murcia. — Plaza de San Julián, — Murcia.

PILDORAS MOUSSETTE
 Neuralgias
 Jaqueca
 Ciática
 CLIN Y COMAR — PARIS
 EN TODAS LAS FARMACIAS

INYECCION ANTI-GLOSOPEDICA
 Esterilizada á base de ZOTAL QUÍMICAMENTE PURO
 UNA sola inyección hipodérmica da á una res sana, la preservación absoluta de todo contagio por peligroso que sea. TRES inyecciones en días consecutivos, curan infaliblemente á los ganados atacados, si se aplican en la forma que indican las Instrucciones que acompañan á cada frasco. Estos prodigiosos resultados los certifican y comprueban en su Dictamen Oficial las Comisiones de profesores Veterinarios que por disposición del Ministerio de Agricultura han estado efectuando las experiencias en distintas provincias. La Glosopeda ha dejado de ser la ruina de la ganadería española.
 Con menos de 15 céntimos de peseta se asegura la vida de cada res, librándola de tan terrible infección.
 Precios de la inyección ANTI-GLOSOPEDICA preparada para su uso inmediato:
 Frascos de 250 gramos para 25 ó 40 inyecciones, á Ptas. 5 uno; id. de 500 gramos para 50 á 80 inyecciones, á 8 ptas.; id. de 1.000 gramos para 100 á 150 inyecciones, á 15 ptas.
 J. G. ESPINAR, laboratorio farmacéutico, Sevilla
 Pídanse á los señores Veterinarios, Farmacéuticos y Drogueros de España y Canarias.

Las Pildoras que curan las PILDORAS DEL DOCTOR D. CHAUT
 no tienen...
 en el caso ni el cesamiento...
 que sucede con los demás purgantes, este no...
 que bien sino cuando se...
 y bebidas fortificantes...
 cada cual...
 la hora y la comida...
 para purgarse...
 que sus ocupaciones...
 que la purga...
 que completa...
 que el efecto de la...
 que se decide...
 que se empiezan...
 que se ven...
 que se ven...
 que se ven...

Barcelona
 Artículo industrial... 1,50 pta. línea.
 Noticias, tercera página... 1,00 »
 Reclamos... 0,75 »
 Anuncios en la cuarta... 0,25 »
Esquelas mortuorias, según muestrario.

TARIFA

Murcia
 Artículo industrial... 1,25 pta. línea.
 Noticias, tercera página... 1,00 »
 Reclamos... 0,50 »
 Anuncios en la cuarta... 0,10 »
Esquelas mortuorias, según muestrario.

Ei Liberal MADRID
 Notas útiles... 2,00 pesetas línea.
 Noticias... 3,00 »
 Reclamos... 1,50 »
 Anuncios, cuarta página... 0,50 »
Esquelas mortuorias, según muestrario.

Bilbao
 Noticias... 1,00 pta. línea.
 Anuncios oficiales, 2.ª pag... 1,00 »
 Anuncios preferentes, 3.ª » 0,50 »
 Anuncios en la cuarta... 0,15 »
Esquelas mortuorias según muestrario.

DE PUBLICIDAD

Sevilla
 Artículo industrial... 1,25 pta. línea.
 Noticias, tercera página... 1,00 »
 Reclamos... 0,50 »
 Anuncios en la cuarta... 0,10 »
Esquelas mortuorias, según muestrario.

VINO NOURRY
 YODO YANICO
 Esta preparación francesa sustituye con muchísima ventaja las Emulsiones
 Aunque el cambio resulta hoy muy elevado el VINO NOURRY no ha sufrido hasta la fecha alteración ninguna en los precios
 CLIN Y COMAR, PARIS, Depósito, 110 Bruch, Barcelona EN TODAS LAS FARMACIAS

MADERAS
 Completo surtido en pino, madera fina exótica y de puffs y chopos y molduras.
CARLOS GARCIA TUDELA
 Almacén en CARTAGENA, plaza del Parque.
 A MA DE CRÍA, de 27 años de edad, se ofrece para su casa ó la de los padres. Razón en la Fábrica de Molina, casa de Francisco Conesa,

BAÑOS CESTONA
 nueva fuente y manantial con 150 litros por minuto.

BAÑOS CESTONA
 estufa de desinfección y tren de lavado y planchado.

BAÑOS CESTONA
 mesa espléndida y cocina sin rival.

BAÑOS CESTONA
 traída de aguas de la fuente del Amor al Gran Hotel.

BAÑOS CESTONA
 sexteto maestro Arnedo, y profesores del Teatro Real.

BAÑOS CESTONA
 ascensor á todos los pisos.

BAÑOS CESTONA
 gran aumento de alumbrado eléctrico, MIL lámparas y seis arcos voltaicos.

BAÑOS CESTONA
 aumento considerable de personal apto é inteligentísimo.

BAÑOS CESTONA
 bar americano.

BAÑOS CESTONA
 cocheras y cuadras nuevas, cuatro familiares con servicio especial á Arzona y Zumárraga.

BAÑOS CESTONA
 50 habitaciones nuevas, gran confort.

BAÑOS CESTONA
 cámara frigorífica.

Folleín de EL LIBERAL (Murcia). [13]

LOS SUBURBIOS DE PARIS

POR XAVIER DE MONTEPIN

Sor María, sentada junto á la ventana, levantó la punta del visillo para dirigir una ojeada hacia afuera, y lo dejó caer sin haberse fijado en la cara del personaje que acompañaba al banquero.
 —Es mi tío y su invitado—dijo.
 Angela replicó:
 —No son más que las seis media, y no se come hasta las siete: papá nunca viene tan pronto.
 Julio Verriére y Arnoldo habían franqueado la escalera y atravesaban el vestíbulo, donde su ayuda de cámara se acercó á recoger los gabanes.
 —¿Está la señorita en la sala?—preguntó el banquero.
 —Sí, señor.
 —¿Sola?
 —No, señor; la señorita está con su prima.
 Verriére hizo un movimiento de impaciencia. Arnoldo Desvignes frunció las cejas.
 Recordaba la conversación de las dos primas en el ferrocarril é instintivamente (como la viva encarnación del genio del mal) tenía á aquella mujer que parecía onificar el ángel bueno de la señorita Verriére.
 el secretario del banquero de Calcuta no era se desconcertaba por tan poca cosa.
 Pero, que entre sor María y él se empeñara ombre que Admitiendo.

una lucha, saldría vencedor; esto le parecía seguro, y además, si por casualidad, y lo que no esperaba, la religiosa llegaba á ser un serio obstáculo, bien pronto la haría saltar.
 —No soy completamente desconocido para la prima de vuestra hija, mi querido amigo—dijo Arnoldo, que había notado el movimiento de contrariedad del banquero,—ni tampoco para la señorita Verriére. He tenido el honor de viajar con ellas en el tren, como ya sabéis.
 El ayuda de cámara abrió la puerta de la sala.
 El dueño de la casa dejó pasar á su huésped y entró tras él.
 Sor María y Angela se habían puesto en pié para recibir á los que llegaban.
 Sus miradas se dirigieron á la vez hacia el invitado, y las dos hicieron al mismo tiempo un gesto de sorpresa.
 Reconocieron á su compañero de viaje de Marsella á París.
 Angela saludó al visitante y presentó su frente á su padre.
 —Querida mía—la dijo—te presento á Mr. Arnoldo Desvignes.
 —Si no me equivoco—respondió la joven—conozco á este caballero...
 Arnoldo, cuyo corazón latía hasta saltársele del pecho, efecto de la radiante hermosura de la hija del banquero, replicó con voz un tanto trémula:
 —Vuestra memoria, señorita, no os es infiel... hemos viajado en el wagon por la línea P. L. M.
 —Yo acompañaba á mi prima y también reconozco á este caballero...—dijo sor María con acento muy frío.
 Angela replicó a regremente:
 —Fufstéis muy amable con nosotras, caballero. Tu

visteis la amabilidad de bajar á buscarnos provisiones del buffet de Dijon. Entonces no pensaba que podría un día daros las gracias en casa de mi padre...
 —No obstante, habría muchas probabilidades—respondió Arnoldo.—Hace mucho tiempo que no soy desconocido para vuestro padre, y el objeto principal de mi viaje á París era ponerme en relaciones con él.
 La joven, sorprendida de lo que oía, pero no queriendo demostrar esta sorpresa, interrogó á su padre con la vista.
 Verriére lo comprendió y respondió:
 —Es verdad. Yo había escrito á Mr. Desvignes y esperaba su llegada con impaciencia.
 —No me habeis hablado de ello.
 —Naturalmente; se trataba de asuntos de interés, de operaciones de banca, y no tengo la costumbre de enterarte de esos asuntos...
 Después de un momento de silencio el banquero prosiguió:
 —No te he presentado á Mr. Desvignes más que como invitado, hija mía; pero está aquí bajo otro título.
 La religiosa y su prima cambiaron una mirada furtiva.
 —Bajo otro título,—repitió la señorita Verriére.
 —Sí, Mr. Arnoldo Desvignes, que era ya mi amigo, es desde esta mañana mi socio.
 Angela y sor María lanzaron á la vez una exclamación de extrañeza.
 —Vuestro socio...—dijo la joven,—ignoraba que tú vierás la intención de asociarte. Creí que erás bastante rico para continuar solo, como lo habéis hecho, hasta ahora, una casa conocida y estimada en todo el mundo.
 —Sí, en efecto, soy bastante rico y nadie lo duda,—replicó Verriére con una especie de vacilación;—por lo tanto, no es para reunir fondos para lo que me he asociado, sino para disminuir mi parte de trabajo.
 Los años que pasaron y los que todavía pasarán sin arrugar tu frente, dejarán esa huella en la mía... soy cada vez más viejo... ya no tengo el vigor y la actividad de otro tiempo... los negocios comienzan á cansarme; una casa como la mía tiene que estar dirigida por una mano joven... Mr. Desvignes me ofrece la suya. Entiendo admirablemente los negocios; es joven, ardiente, rico, pero muy rico. Nuestro capital se duplicará y hasta se centuplicarán las fuerzas vitales de la casa Verriére. Vamos á hacer grandes negocios y á aumentar tu dote, hija mía, en proporción.
 —Y yo me consideraré muy feliz, señorita, trabajando con todas las fuerzas de mi corazón para llegar á este resultado,—añadió muy animosamente Arnoldo Desvignes.
 —Soy bastante rica, caballero—respondió Angela;—mis gastos son bien pocos; no ambiciono una gran fortuna... la que tengo de mi madre, y que mi padre hace aumentar, me parece suficiente... pero, en fin, mi padre es dueño de sus acciones. Cuando él decida, debe cumplirse, y yo no tengo que hacer sino aprobarlo, pues los motivos serán seguramente serios y honrados.
 Al pronunciar estas palabras, la señorita Verriére dirigió sus miradas hacia el rostro del banquero.
 Este comprendió el sentido de la mirada.
 Adivinó el pensamiento de su hija, pero no se intimó.
 —Muy serios—dijo con acento de absoluta convicción,—muy serios, muy honrados, y ya sé que no lo puedes poner en duda.
 Después, cambiando de tono:
 —Vamos á comer pronto?
 Angela miró el reloj.

—De otro de veinte minutos—respondió—á las siete en punto, como siempre.
 —Me voy á mi despacho con Mr. Desvignes. Tiene cosas que hablar.
 —Se os avisará.
 Arnoldo hubiera preferido quedarse en la sala cerca de Angela, aunque parecía aceptar sin entusiasmo alguno la sociedad que se acababa de formar; pero visto obligado á despedirse momentáneamente de ella y seguir á Verriére.
 Sor María quedó sola con su prima.
 —¿Comprendes algo de lo que sucede, hija mía?—la preguntó.
 —Sí, comprendo—respondió Angela con voz sorda—lo comprendo demasiado.
 —¿El qué? ¿Me das miedo?
 —Tengo ahora la certeza de que los vagos temores que me habían asaltado desde hace algún tiempo no me engañaban.
 Mi padre está arruinado ó al menos muy comprometido en sus negocios, y esa es la única causa de negar mi mano á Emilio Vandar.
 Este matrimonio le obligaba á darme cuenta de la fortuna que me dejó mi madre, y estoy seguro que ha usado de ella.
 Mi padre se quedaba sin recursos. ¡Oh! lo conozco demasiado bien; si ha consentido, él, el más autoritario de todos los hombres, asociarse, es porque se encuentra al borde del abismo.
 ¡Ah! sí, ya comprendo los serios motivos que le han inducido á asociarse... y tiemblo de miedo!
 —¿Angela! ¡querida mía, no te alarmes!...
 —¿Puedo no alterarme cuando veo la sepultura abierta ante mí, cuando entreveo la lucha terrible y espantosa que se va á empeñar?
 —¿De qué lucha hablas?